

***Ubaah tiahk'ot*. La negociación política a través de la danza en el gobierno de Yaxuun Bahlam IV de Yaxchilán¹**

Ubaah Tiahk'ot. Political Negotiation Through Dance in the Government of Yaxuun Bahlam IV of Yaxchilán

Pilar Regueiro Suárez

Posgrado en Estudios Mesoamericanos,
Universidad Nacional Autónoma de México
<https://orcid.org/0000-0002-2562-1298>
regueiro2790@gmail.com

Resumen: En épocas de inestabilidad política, el grupo que detenta el poder dentro de una entidad debe modificar, reinventar o crear diferentes estrategias que le permitan mantener supremacía y legitimación ante los ojos de otros segmentos con los que establece las relaciones de poder. En el presente artículo pretendo analizar algunos ejemplos de danza plasmados en los monumentos de Yaxuun Bahlam IV de Yaxchilán, quien accedió al poder después de un periodo de gran inestabilidad política conocido como 'interregno' (742-752 d.C.). La finalidad es mostrar cómo esta actividad fue utilizada por el gobernante como estrategia para legitimarse en el trono y establecer alianzas y negociaciones políticas con otros integrantes de la élite.

Palabras clave: danza; Yaxuun Bahlam IV; estrategias políticas; Yaxchilán; negociación política; legitimación; poder; Clásico maya.

Abstract: In times of political instability, the group that holds power must modify, reinvent or create different strategies that allow it to maintain supremacy and legitimacy *vis-à-vis* other segments with which it establishes power relations. In this way, I intend to analyze some examples of dance embodied in the monuments of Yaxuun Bahlam IV of Yaxchilán, who acceded to power after a period of political instability known as 'interregnum' (742-752 AD). The purpose is to show how this activity was used by the ruler as a strategy to legitimize his government and establish alliances and political negotiations with other members of the elite.

Keywords: dance; Yaxuun Bahlam IV; political strategies; Yaxchilán; political negotiation; legitimation; power; Classic Maya.

1 Agradezco los comentarios y las sugerencias al presente artículo a Francisca Zalaquett Rock, quien fungió como asesora de esta investigación durante mi maestría en el Posgrado en Estudios Mesoamericanos en la UNAM. También agradezco a Daniel Salazar Lama, Hugo García Capistrán y Charles Golden por los comentarios al texto y por facilitarme materiales para el mismo.

Recibido: 15 de enero de 2020; aceptado: 30 de julio de 2020



Introducción

Cuando se habla entre los estudiosos acerca del ‘colapso maya’, se hace referencia al declive que sufrió el sistema político de los estados de las Tierras Bajas Centrales durante los siglos IX y X d. C. Dicho ocaso fue el resultado de diversos cambios de carácter climatológico, social, político y económico, tales como la devastación del medio ambiente que dificultó la producción de alimentos, las constantes guerras causadas por el control de rutas comerciales, las separaciones de los linajes y las pugnas entre los gobernantes y los líderes de grupos políticos que buscaban ejercer el poder, entre otras causas (Demarest 2004; 2011; 2013; Martin y Grube 2008).

Justamente, la tensión en la élite,² ligada a la existente competencia entre sí durante el Clásico Tardío (600-900 d. C.), trajo consigo una de las dinámicas políticas más interesantes de este momento, pues tanto el gobernante como los nobles generaron distintas estrategias para mantener y acceder al poder. De esta forma, el presente artículo pretende abordar el uso de estrategias políticas por parte de los grupos de poder para conservar su *status quo* durante épocas de inestabilidad política. En particular, el trabajo se centra en el caso de Yaxuun Bahlam IV de Yaxchilán, *k'uhul ajaw* durante el siglo VIII d. C., quien ascendió al poder en circunstancias poco claras, pero que logró uno de los gobiernos más prolíficos en cuanto a monumentos y edificios se refiere (Grube 1999, 122; Martin y Grube 2008, 131).

De manera puntual, se analizan ocho monumentos con evidencia iconográfica y epigráfica³ del ritual de la danza con la finalidad de determinar cómo esta actividad pudo ser utilizada por el gobernante como estrategia política para legitimarse y negociar el poder con los nobles. Cabe destacar que Yaxchilán es la ciudad maya con más ejemplos de danzas registradas en los monumentos entre 697 y 790 d. C., teniendo una mayor concentración durante el gobierno del mencionado mandatario, quien comparte acciones rituales junto a importantes personajes de la élite (Looper 2009, 28). Como resultado, el análisis permite comprender mejor la dinámica política suscitada durante el Clásico Tardío, misma que puede ser contrastada con otras ciudades mayas en la antesala del colapso y abandono de éstas.

2 El término ‘élite’ es utilizado para referirse a un grupo pequeño de personas dentro de una sociedad; este grupo presenta un carácter excluyente y se encuentra jerarquizado con base en la proximidad mantenida con un líder, por lo que ejerce poder sobre el resto de los individuos y detenta prestigio y privilegios (Abbink y Salverda 2015, 1). Dentro de este sector se halla la élite subordinada o intermedia, correspondiente a las personas que en la jerarquía social se encontraban entre el gobernante y la gente común, y que desempeñaron cargos y tareas administrativas, rituales, bélicas y diplomáticas dentro del Estado (Inomata 2001, 28; Elson y Covey 2006, 4; Houston e Inomata 2009, 152, 166-167; Biró 2012, 82; Jackson 2013, 67).

3 Todas las lecturas epigráficas son mías. Las transcripciones las realicé siguiendo las reglas propuestas por Kettunen y Helmke (2010), por lo que éstas aparecen en cursivas y con los fonemas reconstruidos; tales como las fricativas glotales (/h/), las oclusivas glotales (‘) y los núcleos vocálicos complejos. En el caso de estos últimos, sigo las reglas de disarmonía vocálica de Lacadena y Wichmann (2004). Las traducciones se encuentran entre comillas (“”) y son de carácter libre, respetando la sintaxis del castellano.

La élite intermedia durante el periodo Clásico

La aparición constante de personajes de la élite intermedia en los monumentos de Yaxchilán durante el Clásico Tardío no es un fenómeno aislado ni raro, ya que sucedió en varias ciudades mayas a partir del incremento demográfico en todos los niveles sociales en el siglo VII d. C. Esto no quiere decir que no existieran nobles con anterioridad, sino que durante este periodo pudieron adquirir mayor preeminencia política y acceso a recursos para elaborar sus propios monumentos, edificios y discursos (Foias 2013, 5).

El cambio demográfico trajo consigo un reacomodo de la población y la disposición, por parte de los gobernantes de la época, de nuevas estrategias para controlar y sustentar a un Estado que aumentaba su tamaño (Golden y Scherer 2013a, 164). Una de ellas pudo ser la de otorgar títulos y cargos de importancia a individuos de la élite; tal como sucedió con algunos gobernadores de sitios periféricos y subordinados políticamente al Estado que controlaron a la distancia a la población regional y las rutas comerciales.

De igual forma, el gobernante se apoyó en dichos nobles para la recolección de tributos y durante las campañas militares (Webster 2002, 138; Foias 2013, 117; Golden y Scherer 2013b, 412; Jackson 2013, 12); es decir, que estableció una relación político-social que partía del principio de reciprocidad. Así, el mandatario reconocía a unos cuantos por encima de otros con la finalidad de mantenerlos controlados y para que legitimaran su gobierno a cambio de delegarles poder para realizar sus propias empresas (Foias 2013, 81; Regueiro Suárez 2017, 59).

Con el paso del tiempo, los nobles subordinados al gobernante adquirieron mayor participación política, misma que puede constatar en los monumentos de la época, tanto en los sitios principales como en los secundarios, en los que aparecen frecuentemente realizando actividades bélicas y rituales junto al *k'uhul ajaw* y utilizando títulos diversos (Mathews 1997, 327-332; Golden y Scherer 2013b, 412).

Sin duda alguna, el título que presenta una reiterada aparición en los monumentos del Clásico Tardío es el de *sajal*, apelativo cuyo significado no se comprende todavía a cabalidad,⁴ pero que está relacionado con nobles subordinados a un *k'uhul ajaw* que fungieron como gobernadores de sitios secundarios (Houston y Stuart 2001, 61-62; Houston e Inomata 2009, 175; Schele 1991, 7; Stuart 1985, 5). De igual forma, los sajales realizaron labores rituales y bélicas al lado de los gobernantes, lo cual les otorgó preeminencia política por ser los captores de integrantes de la élite de otros estados mayas (Fialko 2013, 271; Foias 2013, 117; Jackson 2013, 12-13; Schele 1991, 10).

4 Tal como apunta David Stuart (2013), quien además fue uno de los primeros en intentar descifrar el título *sajal*, resulta complicado determinar el origen de la raíz *saj*, ya que no puede rastrearse en las lenguas ch'olanas o tzeltalanas. No obstante, en yucateco es posible encontrar la raíz *sah*, cuyo significado es 'temer', por lo que una de las propuestas de traducción, aún muy discutida, podría ser "el que teme" (Houston y Stuart 2001, 61; Stuart 2013).

Además de fungir como gobernadores, es posible suponer que los sajales eran reconocidos con tal título por ser líderes de grupos corporativos del Estado.⁵ Al tener estos grupos un espacio y un origen compartido, donde el estatus de sus integrantes se transmitía a través del parentesco o la afinidad (Manzanilla 2012, 314), es posible observar diversos *sajales* heredando el título; por ejemplo, los *sajales* de El Cayo que pertenecieron a una familia identificada por Jackson (2013, 41) como K'utim, dichos *sajales* heredaron el cargo durante varias generaciones y constituyeron un grupo de poder dentro del sitio.

Otro caso es el de Chak Tun Ahk Kimi, *sajal* asociado al área del Usumacinta (Piedras Negras y El Cayo), proveniente de una familia de sajales (Jackson 2013, 44). O bien, el de la Señora Chak Joloom, esposa principal de Yaxuun Bahlam IV, y su hermano Chak Joloom, ambos registrados con el título de *sajal* pero sin evidencia de un gobierno fuera de Yaxchilán. Por tanto, es probable que ambos personajes pertenecieran a un grupo de poder que apoyó el mandato de Yaxuun Bahlam IV mediante la alianza matrimonial, por lo que su título podría estar designando no sólo su jerarquía sino la participación política y la existencia de su grupo corporativo dentro de Yaxchilán.

Por otro lado, el predominante registro de los sajales en los monumentos está vinculado con una mayor injerencia política con respecto a otros funcionarios que tuvieron un carácter sacerdotal o administrativo.⁶ Precisamente, dicha preeminencia será la que los coloque paulatinamente como los rivales directos del gobernante a los que antes estaban supeditados (Golden y Scherer 2013a, 164-166). Este panorama competitivo se puede observar en los asentamientos de la Cuenca Media del Usumacinta durante el siglo IX, de forma particular en Yaxchilán.

Yaxchilán en la Cuenca Media del Usumacinta

Yaxchilán se encuentra ubicado en el actual estado de Chiapas en México, en la zona denominada como Cuenca Media del Río Usumacinta que corresponde a la parte central del descenso del Río entre el Parque Natural Montes Azules en México y el Parque Nacional Sierra del Lacandón en Guatemala (Aliphath 1994, 14; Golden y Scherer 2013a, 163) (Figura 1).

El origen de Yaxchilán se remonta al Preclásico Tardío (400 a.C.-250 d.C.), pero su apogeo se gestó en los siglos VII y VIII d.C. (Golden y Scherer 2013a, 163). Durante su auge político este sitio poseyó una extensa área de influencia, entendida como el

5 Según Manzanilla (2012, 314), los grupos corporativos de un Estado pueden tener tamaños diversos pero presentan elementos comunes que permiten su organización, tales como “la residencia compartida, la subsistencia, los medios de producción, el origen, las acciones rituales o la esencia metafísica. Tienen una propiedad territorial con riqueza material intangible que se perpetúa a través de la transmisión de su nombre, sus bienes y sus títulos a lo largo de la línea real o imaginaria, considerada legítima mientras su continuidad se exprese en el lenguaje del parentesco o la afinidad o ambos”.

6 Tales como los *ajk'uh'u'n*, los *yajawk'abk'*, los *wayaab*, los *ti'sakhuun* o los *lakam* (Véase Beliaev 2004; Jackson 2013; Tsukamoto *et al.* 2015; Zender 2004).

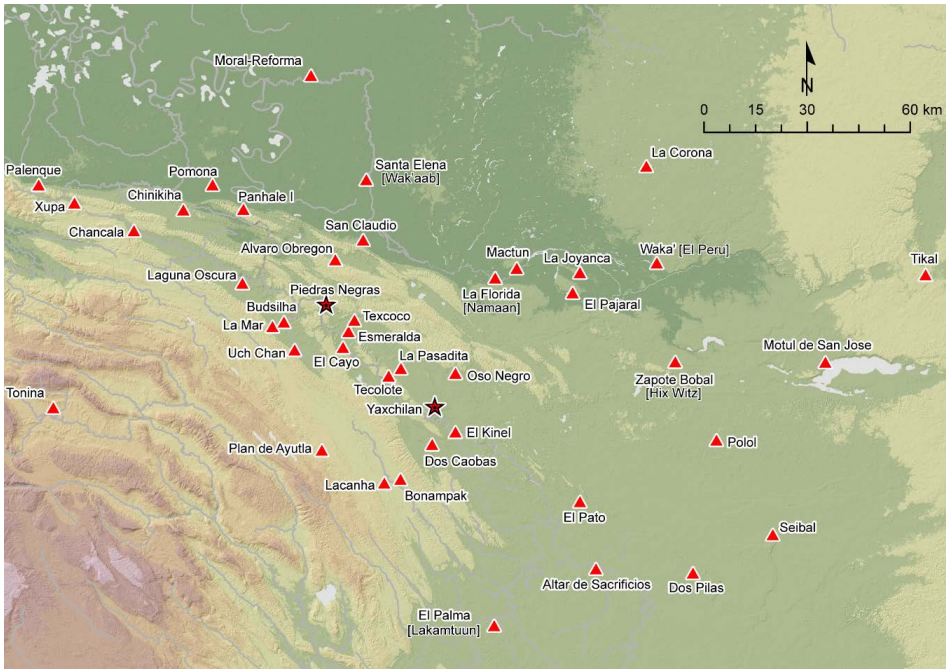


Figura 1. Cuenca media del Usumacinta (mapa: cortesía de C. Golden).

espacio con asentamientos que daban reconocimiento político al gobernante en turno y de los cuales éste usufructuaba recursos y mano de obra (Okoshi Harada 1995, 89). Estos asentamientos son conocidos como sitios secundarios y fueron establecidos bajo los intereses del Estado con la finalidad de ejercer control comercial en el área y contener los ataques bélicos de Piedras Negras, suscitados a lo largo de la historia de la ciudad (Aliphath 1994, 178-180; Golden y Scherer 2013a, 163).

Los sitios secundarios de Yaxchilán fueron fundados al norte, este y sur del área de influencia (Mathews 1997, 312). Los del norte se establecieron en elevaciones naturales con la finalidad de contener los ataques de Piedras Negras; lo anterior se ha inferido a partir del hallazgo de muros defensivos en El Chiczapote, La Pasadita, Tecolote, El Túnel y El Bayal (Scherer y Golden 2014, 82). Los muros defensivos también fueron encontrados en Oso Negro, sitio ubicado al este de Yaxchilán que fungió como punto de contacto con las entidades políticas de El Pajaral y Zapote Bobal (Hix Witz) (Golden y Scherer 2006, 4). Hacia el sur, El Kinel y La Técnica fueron sitios que tuvieron un propósito distinto, quizás se constituyeron como lugares de control e intercambio con las Tierras Altas mayas.

Cada uno de los sitios secundarios, a pesar de la subordinación política a algún gobernante de Yaxchilán, tuvieron una jerarquía política y administrativa propia (Golden y Scherer 2013b, 408). Por lo general, eran gobernados por sajales que conocemos gracias a los monumentos de los mandatarios Kokaaj? Bahlam III,⁷ Yaxuun Bahlam IV⁸ y Kokaaj? Bahlam IV, en los que es posible apreciar la relación política establecida entre ellos.

Yaxuun Bahlam IV

La información acerca de Yaxuun Bahlam IV y la forma en la que se convirtió en gobernante de Yaxchilán es difusa, bajo circunstancias que aún desconocemos. La historia no es novedad para los mayistas, dado que, según los monumentos del sitio, el trono permaneció vacante durante diez años (742-752 d.C.) tras la muerte de Kokaaj? Bahlam III. Durante este lapso, también conocido como interregno, no hay datos claros acerca de posibles gobernantes en Yaxchilán, ni de disputas por el poder (Martin y Grube 2008, 127). Es hasta 752 d.C. cuando tenemos noticia del nuevo *k'uhul ajaw*, Yaxuun Bahlam IV, a pesar de nunca haber sido nombrado en los monumentos de su padre como posible heredero al trono.

No obstante, existen dos monumentos fuera de Yaxchilán en los que se hace referencia a dos señores de Pa'chan,⁹ cuyas fechas corresponden al interregno. El primero proviene de Dos Pilas, se trata de la Escalera Jeroglífica III en la que el gobernante, K'awiil Chan K'inich, captura a un señor de Yaxchilán en 745 d.C. En el monumento, el personaje procedente de Yaxchilán se encuentra cautivo, atado y despojado de todos sus atributos con una inscripción deteriorada que revela el glifo Xook. Grube (1999, 117) ha propuesto que el prisionero podría ser el hijo y el heredero al trono de la Señora K'abal Xook, esposa principal de Kokaaj? Bahlam III; sin embargo, no se tiene ningún otro ejemplo que corrobore el dato (Grube 1999, 117; Biró 2004, 133; Martin 2004, 1; Josserand 2007, 308; Martin y Grube 2008, 62).

El otro monumento es el Panel 3 de Piedras Negras, donde se registra a Yopaat Bahlam II como señor de Yaxchilán, quien asiste a la celebración de *k'atun* del gobernante de Piedras Negras, Itzam K'an Ahk II, en 749 d.C. (Grube 1999, 122; Biró 2004, 133;

7 El nombre de este gobernante también ha sido leído como Itzamnaaj Bahlam III (Martin y Grube 2008). No obstante, Martin (2015) menciona que el jeroglífico **ITZAM** remite a la cabeza de un anciano con una banda de red; mientras que el jeroglífico **KOKAJ** alude al medallón que usa la Gran Ave Celeste en la iconografía. En el caso de Yaxchilán, el nombre del gobernante se compone del medallón y la cabeza de un jaguar; por tanto, considero que la lectura podría ser Kokaaj Bahlam, tanto para el padre como para el hijo de Yaxuun Bahlam IV. Por tratarse todavía de una propuesta de lectura incierta, coloco el nombre Kokaaj con signos de interrogación.

8 A partir de los registros en los monumentos, los *sajales* asociados con Yaxuun Bahlam IV son: K'an Tok Wayaab, Chak Joloom, Ix Chak Joloom y K'in Mo' Ajaw de Yaxchilán; Ukan Ajkam'o' y Yax Tok Wela'n del Sitio R; y Tilo'm de La Pasadita.

9 Nombre del linaje de los gobernantes de Yaxchilán.

García Barrios y Valencia Rivera 2007, 33; Martin y Grube 2008, 127). En ambos casos, los personajes registrados durante el interregno como señores de Pa'chan aparecen en monumentos fuera del sitio, sin tener una sola mención en Yaxchilán. Lo anterior, ha llevado a pensar que Yaxuun Bahlam IV modificó el discurso de los monumentos existentes en la ciudad durante su reinado y pudo eliminar otros tantos que no le eran benéficos para gobernar (Tate 1986, 92; Matthews 1997, 115).

Si tomamos en cuenta que a partir de la entronización de Yaxuun Bahlam IV, el 29 de abril de 752 d. C., se inició una gran labor constructiva en Yaxchilán y se erigieron múltiples monumentos en los que el gobernante aparece realizando rituales y evidenciando su parentesco (Grube 1999, 122; Martin y Grube 2008, 131), entonces la suposición más convincente es que se trata de una estrategia para legitimar su mandato tras no haber sido, probablemente, el heredero legítimo al trono (Noble 1989, 1; García Barrios y Valencia Rivera 2007, 33).¹⁰ Empero, habría que considerar el despliegue de mano de obra que conllevó poner en marcha dicha estrategia, pues la disponibilidad de una buena cantidad de población no pudo ser viable si Yaxuun Bahlam IV hubiese carecido totalmente de legitimidad, aceptación y apoyo por una parte de la élite política (Tate 1992, 123).

Entonces, el estudio de este momento político en Yaxchilán lleva a buscar otras explicaciones de cómo el llamado 'gobernante ilegítimo' se convirtió en el mandatario con más trascendencia en toda la historia del sitio. Las posibles respuestas pueden radicar en los grupos corporativos del Estado y el aumento de la élite durante el Clásico Tardío, así como las constantes actividades rituales registradas en los monumentos de este *k'uhul ajaw*.

Algunos apuntes acerca del ritual de la danza

A pesar de haber contado, probablemente, con el apoyo de algunos grupos de poder en Yaxchilán para entronizarse, Yaxuun Bahlam IV no estuvo exento de llevar a cabo acciones para obtener legitimación a lo largo de su gobierno. La legitimación, entendida como la aceptación y el reconocimiento institucionalizado del sistema político representado por un líder o un grupo (Balandier 2005, 49; Foias 2013, 33; Inomata 2016, 42), facilitó al gobernante la toma de decisiones y fue obtenida principalmente por una vía pacífica: la de la negociación.

A partir de la presencia de varios grupos de poder en el Estado, Yaxuun Bahlam IV pudo optar por mediar con ellos para conseguir reconocimiento y apoyo

10 Existen diversas propuestas para explicar el interregno de Yaxchilán, por no ser el objetivo del presente artículo este tema, se citan algunas de ellas a continuación: aquellas sustentadas en los monumentos y la antropología física (Tate 1992; Hernández Espioza y Márquez Morfín 2004) sugieren que Yaxuun Bahlam IV era muy joven para gobernar tras la muerte de su padre, por lo que su madre pudo encargarse del gobierno. Otras sustentadas sólo en los monumentos (Grube 1999; Martin 2004; Josserand 2007) proponen la existencia de un heredero legítimo que fue eliminado para dar paso a Yaxuun Bahlam IV.

político (Inomata 2016, 47). De esta manera, es posible detectar en los monumentos del gobernante discursos en los que figuran integrantes de la élite con el objetivo de legitimar su gobierno y negociar el poder, ya fuera a través del uso del linaje, el empleo de insignias de poder, la ejecución de empresas bélicas y la realización de actividades rituales (Jackson 2013, 64; Golden y Scherer 2013b, 411; Scholnick, Munson y Macri 2013, 113; Valencia Rivera 2016, 434), siendo éstas últimas las más recurrentes.

Sabemos que el ritual formaba parte sustancial de la vida religiosa de los antiguos mayas, pues a través de éste se establecía comunicación con las deidades para obtener favores y beneficios en la vida de los seres humanos. No obstante, el uso del ritual en contextos políticos tuvo otros objetivos fundados en las características propias de esta acción.

El ritual posee una estructura formal y rígida, ya que sus componentes no son elegibles por los participantes, sino que están previamente establecidos por la autoridad o la sociedad que los controla, regula y vigila (Durkheim 1968, 15; Kertzer 1988, 8; Bell 2009, 139; López Lara 2005, 77). Además, durante el ritual se emplean símbolos de gran estima para la comunidad que sirven para transmitir ideas (Kertzer 1988, 69; Toriz Proenza 2011, 73). Si tomamos en cuenta lo anterior, el ritual se convierte en un recurso idóneo para comunicar mensajes políticos, dar cohesión a la sociedad y mostrar las relaciones de poder, favorecido por su estructura que impide parcialmente el desafío de la autoridad (Turner 1980, 42; Inomata 2006b, 191). De este modo, el ritual adquiere un carácter político cuando su propósito es mostrar, reforzar y construir el poder, ya sea de un individuo o de un grupo particular (Swartz, Turner y Tuden 1966, 6; Bell 2009, 128).

Por otro lado, el ritual también es un mecanismo que sirve para aminorar las tensiones políticas en momentos de inestabilidad, puesto que puede transmitir seguridad a los participantes cuando el gobernante o el grupo en el poder evidencian su supremacía mediante un discurso manipulado (Lukes 1975, 296; Kertzer 1988, 131, 134). Lo anterior ha sido estudiado en el área maya por Inomata (2006a, 808; 2016, 47), quien asegura que la construcción de espacios ceremoniales como plazas, juegos de pelota y templos incrementaron en épocas de crisis políticas.

Asimismo, durante la ejecución de los rituales se emplean diversos canales de comunicación que facilitan la transmisión de mensajes políticos. Por ejemplo, interviene el lenguaje verbal a través de palabras, símbolos, cantos, poesía, entre otros, el cual es reducido en su contenido y controlado en su entonación, volumen y repetitividad con el propósito de emitir sólo las ideas que son convenientes para el grupo de poder, para proyectar una imagen benéfica del sistema político y para generar emociones en los participantes (Bloch 1974, 60; Key 1975, 23; Bourdieu 1985, 71; Bannerman 2014, 67). Al mismo tiempo, el ritual se vale del lenguaje no verbal o paralingüístico por medio de gestos, aromas, sonidos, movimientos del cuerpo, imágenes y atavíos con el propósito antes dicho.

El uso de los canales comunicativos en conjunto propicia una experiencia ritual más intensa tanto para los espectadores como para los ejecutantes; principalmente para estos últimos, ya que a través de los ayunos, los sangramientos, la repetitividad de cantos o movimientos, la fatiga, la ingesta de sustancias psicoactivas, entre otras acciones, se crea un impacto emocional y se induce al trance (Merriam 1964, 111-112; Houston, Stuart y Taube 2006, 254). En el ámbito político, la experiencia ritual intensa no sólo garantiza la transferencia de los mensajes de un grupo de poder, sino que el impacto emocional en los participantes también pretende hacer perdurar las ideas en la memoria individual y colectiva (Whitehouse 2000; 2005; Prager 2010).

La memoria colectiva o cultural resguarda episodios significativos del pasado, los cuales son usados en momentos determinados para generar identidad en la comunidad (Connerton 1989, 12; Kupprat 2015, 26; Van Dyke y Alcock 2003, 3). Esta memoria episódica evoca ciertos rituales, mismos que se ejecutan en el presente para hacerlos permanecer y forjar la memoria cultural (Whitehouse 2000, 5). Así, la ejecución, la repetición y el registro de algunos rituales practicados entre los grupos de poder estandarizan e institucionalizan las ideas políticas, creando solidaridad, cohesión e identidad en los integrantes de una misma colectividad política (Whitehouse 2000, 112-114; 2005, 211).

Sin desviarnos más en el tema que atañe al presente artículo, pasemos a dar cuenta de uno de los recursos paralingüísticos utilizados durante el ritual: la danza. Esta actividad fue frecuente entre las culturas mesoamericanas, se vale del movimiento rítmico del cuerpo humano en un espacio y en un tiempo determinado, con la finalidad de crear un acto comunicativo entre el ejecutante y sus espectadores (Key 1975, 76; Kaeppler 1978, 32; 2000, 117; 2003, 95; Royce 1980, 5; Pušnik 2010, 5). Dicha comunicación es enriquecida por los atavíos, los gestos, las posturas y los sonidos que acompañan el movimiento del danzante.

La información acerca de la danza en el área maya durante la época prehispánica proviene de fuentes como la pintura mural, la cerámica, los monumentos, los códices, así como los documentos coloniales que esbozan algunos elementos de esta práctica. En el presente análisis son de interés las evidencias iconográficas y epigráficas de la danza en los monumentos del periodo Clásico.

Los monumentos mayas en piedra presentan textos jeroglíficos e imágenes que interactúan entre sí y expresan valores simbólicos con distintos significados, los cuales pueden desentrañarse gracias a los recursos pictóricos y epigráficos incluidos por los artistas (Taylor 2008, 9). Algunos de los elementos empleados son los nombres de los personajes, las fechas de los episodios, el estatus social y el género de los individuos a partir de su indumentaria, el contexto de la representación, entre otros aspectos.

Los textos aportan información complementaria a las imágenes y viceversa para conformar narrativas pictóricas en las que una imagen puede formar parte de varios episodios, representados o no, que son evocados mediante la presencia de textos o

recursos iconográficos que permiten comprender su significado (Nanay 2009, 121; Salazar Lama y Valencia Rivera 2017, 93). Este es el caso de las escenas de danza, en las que los textos asociados y la información iconográfica aportan elementos clave para discernir y develar sus significados.

Entre los recursos epigráficos para detectar la actividad dancística destaca el jeroglífico *abk'ot*, 'danza', descifrado por Grube (1992); mientras que su forma verbal, *abk'taj*, seguida en algunas ocasiones por la preposición **ti-**, que presenta una función instrumental, indica la acción del baile portando algún instrumento (Grube 1992, 205).

Por su parte, el principal recurso iconográfico de la danza es el dinamismo del cuerpo y las extremidades del ejecutante, especialmente la rodilla flexionada y el pie levantado (Houston 2006, 144; Looper 2009, 47). Destacan también los vistosos atavíos constituidos por enormes tocados; el uso de elementos sonoros colgantes como teselas de jade, cascabeles y conchas que producen sonido con el movimiento del danzante; las grandes estructuras de espalda, también conocidas como *backracks*; máscaras y objetos como cetros, hachas y bastones que los ejecutantes sujetan durante el acto (Houston, Stuart y Taube 2006, 267; Looper 2009, 50).

Las danzas se llevaron a cabo en varios ámbitos y con diferentes propósitos, tales como rituales de sacrificio, de petición de lluvias, en la guerra, en el ritual del juego de pelota, en inauguraciones de edificios, celebraciones de ciclos astronómicos, entre otros contextos (Houston 2006, 144-145; García Barrios y Valencia Rivera 2007, 23; Looper 2009, 19; Helmke 2010, 4; Valencia Rivera 2011, 225). La danza también era ejecutada, como ya hemos visto, durante actos políticos como ascensiones al trono, aniversarios, presentaciones de herederos, triunfos bélicos o establecimiento de alianzas (Looper 2009, 19); por lo que ahora es pertinente revisar algunos ejemplos en Yaxchilán donde Yaxuun Bahlam IV ejecuta danzas en este tipo de contextos.

Estrategias de legitimación y negociación del poder: Las danzas de Yaxuun Bahlam IV

En Yaxchilán existen 22 danzas registradas en los monumentos (Looper 2009, 28), de los cuales 17 están ligadas a Yaxuun Bahlam IV, gobernante del sitio entre 752 y 768 d. C. (Regueiro Suárez 2017, 106).

Como se observa en la Tabla 1, la mayoría de las danzas fueron asentadas en dinteles colocados en edificios cuyo acceso fue restringido, dada su ubicación, su dimensión y su funcionalidad. De este modo, los mensajes que Yaxuun Bahlam IV pretendía mostrar en dichos monumentos no tenían el objetivo de llegar a un gran número de población, sino a sectores de élite muy específicos, debido a que serían éstos los únicos en aproximarse a los recintos que los resguardaban. A partir de estas observaciones, es posible decir que el gobernante utilizó los monumentos como medios de propaganda horizontal para influir en grupos políticos similares al suyo (Marcus 1992, 11).

Monumento	Localización	Fecha	Tipo de danza	Personajes
Estela 11	Estructura 40	22 de junio 741 d. C.	Jasaw Chan	Kokaaj Bahlam III - Yaxuun Bahlam IV
Dintel 33	Estructura 13	21 de junio de 747 d. C.	Jasaw Chan	Yaxuun Bahlam IV
Dintel 1	Estructura 33	29 de abril 752 d. C.	Cetro de K'awiil	Yaxuun Bahlam IV - Ix Chak Joloom
Dintel 5	Estructura 1	8 de junio 752 d. C.	Xukpi	Yaxuun Bahlam IV - Ix Wak Jalam Chan
Dintel 42	Estructura 42	8 de junio 752 d. C.	Cetro de K'awiil	Yaxuun Bahlam IV - K'an Tok Wayaab
Dintel 43	Estructura 42	12 de octubre 752 d. C.	Chakat	Yaxuun Bahlam IV - Ix (Mut) Hix Witz
Dintel 6	Estructura 1	12 de octubre 752 d. C.	Chakat	Yaxuun Bahlam IV - K'an Tok Wayaab
Dintel 7	Estructura 1	14 de octubre 752 d. C.	Cetro de K'awiil	Yaxuun Bahlam IV - Ix #
Dintel 3	Estructura 33	8 de abril de 756 d. C.	Cetro de K'awiil	Yaxuun Bahlam IV - K'in Mo Ajaw
Dintel 54	Estructura 54	8 de abril de 756 d. C.	Cetro de K'awiil	Yaxuun Bahlam IV - Ix Chak Joloom
Dintel 2	Estructura 33	3 de abril de 757 d. C.	Xukpi	Yaxuun Bahlam IV - Chele'w Chan K'inich
Estela 9	Estructura 36	27 de octubre de 758 d. C.?	?	Yaxuun Bahlam IV
Dintel 5	Sitio R	28 de enero de 766 d. C.	Cabeza de guacamaya	Yaxuun Bahlam IV - Yax Tok Wela'n
Dintel 52	Estructura 55	15 de febrero de 766 d. C.	Cetro de K'awiil	Yaxuun Bahlam IV - Chele'w Chan K'inich
Dintel 4	Sitio R	10 de octubre de 767 d. C.	Chan Chan	Yaxuun Bahlam IV - Ukan Ajkamo'
Dintel 9	Estructura 2	16 de junio de 768 d. C.	Jasaw Chan	Yaxuun Bahlam IV - Chak Joloom
Dintel Retalteco	(Saqueo)	---	Jasaw Chan	Yaxuun Bahlam IV - K'an Tok Wayaab - Ix (Mut) Hix Witz

Tabla 1. Danzas registradas en los monumentos de Yaxuun Bahlam IV, se somborean aquellos analizados en el presente artículo. Elaborada por P. Regueiro Suárez a partir de Helmke (2010).

Las danzas de Yaxuun Bahlam IV fueron acciones compartidas en las que figuran su padre, sus esposas, su hijo y varios nobles subordinados, en su mayoría *sajales*. Justamente, los *sajales* son de gran importancia para comprender la utilización del ritual de la danza como estrategia política para obtener legitimación y negociar el poder, ya que mediante el análisis de su contexto de aparición en los monumentos es posible vislumbrar las relaciones políticas mantenidas en esa época.

En el análisis he seleccionado ocho monumentos: los Dinteles 2, 3, 33, 42 y 52 y la Estela 11 de Yaxchilán, así como los Dinteles 4 y 5 del Sitio R.¹¹ Además, agrupo los ejemplos en dos rubros: las danzas que están orientadas a la legitimación y aquellas que se llevaron a cabo para negociar el poder; en ambos casos se ordenan cronológicamente para mayor comprensión.

11 Sitio en la región del Usumacinta aún no localizado.

Las danzas de legitimación

Es probable que, por su contenido, uno de los monumentos con mayor relevancia para Yaxuun Bahlam IV fuera la Estela 11, colocada frente a la Estructura 40 (Figura 2). Ésta registra la fecha de dedicación en 746 d.C., pero se sabe que fue comisionada por el mandatario una vez en el trono (Mathews 1997, 177;Looper 2009, 30).

La estela registra distintos eventos de importancia para Yaxuun Bahlam IV: un acto en el que va ataviado con una ‘máscara de rayos X’ para personificar al dios Chaahk junto a tres cautivos de guerra; su entronización en 752 d.C., y una danza en compañía de su padre en 741 d.C. (Noble 1989, 4;Looper 2009, 30).¹²

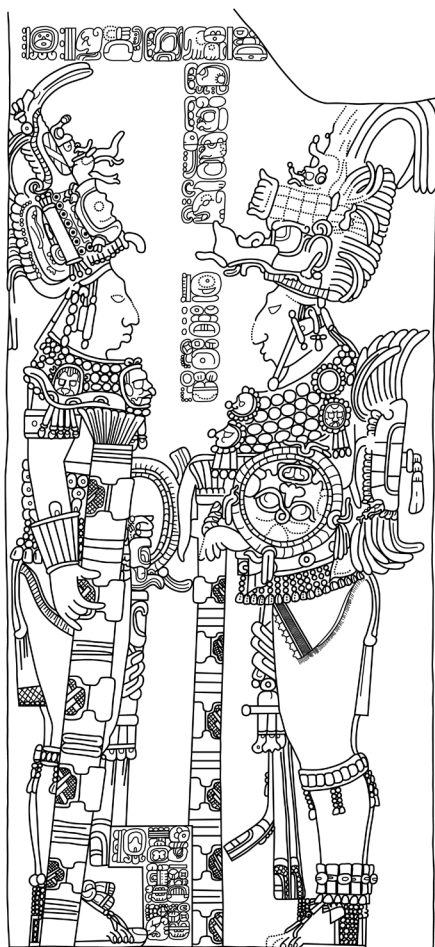


Figura 2. Yaxchilán, Estela 11 (dibujo: P. Regueiro Suárez a partir de: SD-6222 de la Linda Schele Drawing Collection, dibujo original de Linda Schele © David Schele, cortesía Ancient Americas at LACMA (ancientamericas.org)).

12 Para ver una interpretación completa de la Estela 11 véase a Tate (1992).

En este trabajo me centraré en el ejemplo de la danza, ejecutada el 22 de junio de 741 d.C., un año antes de la muerte de Kokaaj? Bahlam III. En la representación se aprecia a dos personajes, uno frente a otro, vistiendo ricos atavíos. Su identificación es posible gracias a los textos jeroglíficos secundarios superiores e inferiores que acompañan la imagen; éstos indican que se trata de Yaxuun Bahlam IV a la derecha, cuyo tocado roza el jeroglífico con su nombre, y a la izquierda Kokaaj? Bahlam III, su padre.

El texto inferior enuncia el acto representado: “[En el día] 12 K'ib, 19 [de] Yaxk'in Kokaaj? Bahlam III, señor divino de Pa'chan, el señor de cinco k'atunes, danza con el *Jasaw Chan*”.¹³ El *Jasaw Chan*, ‘limpiar el cielo’, resulta ser el objeto que sujetan los personajes; éste es alargado y pudo estar confeccionado en madera con un recubrimiento de tela o papel con solapas y elementos trilobulados (Grube 1992, 206). Por la fecha de ejecución de este tipo de danza, que en otros ejemplos ocurre entre el 21 y 22 de junio, algunos investigadores (Grube 1992, 206; Tate 1992, 52; Looper 2003, 3; 2009, 37; Iwaniszewski y Galindo Trejo 2006, 16) han propuesto que se trata de una danza relacionada con el solsticio de verano, periodo durante el cual deja de llover y el cielo se aclara para dar inicio a la segunda siembra del año, aspecto que además podría estar relacionado con el nombre del objeto, ‘limpiar el cielo’.

A partir de la comparación con los rituales de solsticio de verano de los chortís del Motagua,¹⁴ Tate (1986, 87) apunta que durante esta época los sacerdotes dejan sus cargos y transfieren el mando a los nuevos funcionarios. Probablemente, la danza con *Jasaw Chan* también cumplía esta función de intercambio de poder, donde el mandatario, a su vez, proyectaba una imagen apropiada como mediador de las entidades sagradas y como proveedor del sustento alimenticio de la comunidad, al ser él quien presidía el ritual del inicio de la siembra.

En cuanto a la escena de la Estela 11, ambos personajes fueron representados de forma estática, sin evidencia del movimiento característico de la danza, pero portando todos los elementos referentes a ésta. Además, tanto Yaxuun Bahlam IV como su padre llevan en sus tocados al ‘dios bufón’, elemento relacionado con el poder y la ascensión de los gobernantes (Fields 1991, 3). Por lo tanto, podría pensarse que Yaxuun Bahlam IV se hizo representar junto a su padre con la finalidad de mostrar que éste lo aceptaba y legitimaba como heredero al trono, permitiéndole de igual forma utilizar insignias, como el ‘dios bufón’, que reforzaban su ascenso al poder (Regueiro Suárez 2017, 115). Es preciso decir que la mención de ancestros en los monumentos no fue un recurso discursivo utilizado sólo por Yaxuun Bahlam IV, también es posible observarlo en los monumentos de otros gobernantes en Yaxchilán; por ejemplo, en los Dinteles 11, 35, 37 y 41 atribuidos

13 *Lajcha' k'ib balunlaju'n yaxk'in abk'taj tijasawchan ho' winikhaab ajaw kokaaj? bahlam kuhul pa'chan ajaw.*

14 Tate (1986, 87) asegura que entre los chortís se realiza un ritual para indicar el solsticio de verano, el cual consiste en colocar una vara sobre el piso de forma vertical con la finalidad de que los dioses desciendan a fecundar la tierra al mediodía, justo cuando el sol no provoca sombra.

posiblemente a K'ihnich Tatbu Joloom II; los Dinteles 13 y 23 de Kokaaj? Bahlam III; así como las Estelas 4 y 7 de Kokaaj? Bahlam IV, por mencionar sólo algunos.

La realización del ritual de la danza con *Jasaw Chan* junto a Kokaaj? Bahlam III pudo significar para Yaxuun Bahlam IV el acto de la transferencia de poder mediante el uso de los bastones, tal y como propone Tate (1986, 87). Empero, también es un acto a través del cual el padre transfiere los privilegios rituales a su heredero al trono para realizar ceremonias exclusivas y usar parafernalia de gran estima y valor político (Helmke 2010, 1).

Por otro lado, en el Dintel 33 se menciona otra danza con *Jasaw Chan* pero en esta ocasión Yaxuun Bahlam IV aparece ejecutándola de forma individual (Figura 3). La danza ocurrió el 21 de junio de 747 d. C., por lo que se trata de un evento llevado a cabo, al igual que en el monumento precedente, años antes de la entronización del mandatario.

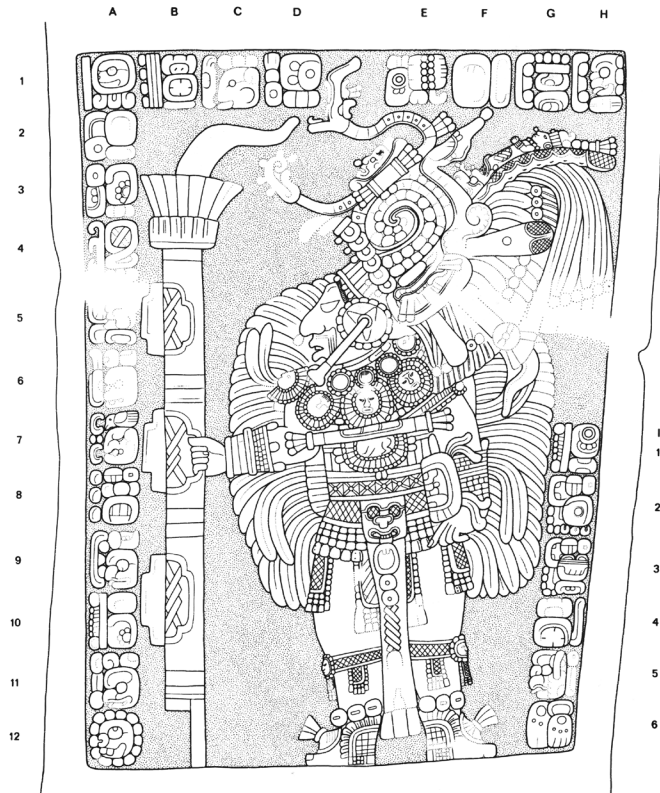


Figura 3. Yaxchilán, Dintel 33, dibujo de Ian Graham. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 2004.15.6.6.5.

El texto en la parte superior del personaje da cuenta de la danza: “[En el día] 5 Kimi, 19 [de] Yaxk'in es la imagen en danza con el *Jasaw Chan* de... sus muchos?... su Chaahk”.¹⁵ La referencia al dios Chaahk está relacionada con el tocado que porta Yaxuun Bahlam IV, el cual presenta una diadema de concha con bandas cruzadas y un elemento enrollado que puede aludir al recogido de cabellos que lleva esta deidad (García Barrios 2008).

La composición del Dintel 33 es muy similar al de otros monumentos erigidos por los antecesores de Yaxuun Bahlam IV. Es el caso del Dintel 5, comisionado por el gobernante K'inich Tatbu Joloom II, cuya fecha se encuentra erosionada; así como la Estela 16 erigida por Kokaaj? Bahlam III en 736 d. C. En ambos monumentos los gobernantes aparecen con el cuerpo de frente y la cabeza de perfil, portando ricos atavíos en los que sobresale la vistosa estructura de espalda y el bastón *Jasaw Chan* de tamaño considerable.

De esta forma, la ejecución de la danza con *Jasaw Chan* y la imitación de otros monumentos en el Dintel 33 pudo tener el objetivo de mostrar la continuidad en la realización de este tipo de rituales por parte de Yaxuun Bahlam IV, afianzando la memoria cultural e institucionalizando el modo de representación de los gobernantes de Pa'chan en este ritual. Asimismo, mediante la evocación de la memoria, Yaxuun Bahlam IV estableció una relación con sus antepasados, quienes de una manera u otra, transfirieron los privilegios rituales para que el gobernante realizara la danza y portara insignias semejantes a las de ellos.

En el caso de la Estela 11 y el Dintel 33, Yaxuun Bahlam IV pretendió legitimar su derecho a gobernar empleando al linaje y a la memoria cultural como estrategias dentro del ritual. A pesar de que los monumentos fueron erigidos una vez que el mandatario se había consolidado en el trono, las fechas registradas en éstos hacen referencia a eventos en el pasado en donde emplea títulos de importancia política y los glifos emblema de Yaxchilán. El uso de esas insignias en el discurso tuvo el propósito de mostrar la previa aceptación política. De igual forma, el hecho de representarse junto a su padre antes de entronizarse evidencia la aprobación de éste para que Yaxuun Bahlam IV se convirtiera en gobernante, aunque Kokaaj? Bahlam III no haya dejado mención de él durante su mandato.

Otros ejemplos de legitimación y transferencia del poder se encuentran en los Dinteles 2 y 52 de Yaxchilán, en los cuales Yaxuun Bahlam IV danza junto a su hijo, Chelew¹⁶ Chan K'inich, con el bastón *Xukpi* y el cetro de K'awiil.

En el Dintel 2 de la Estructura 33, la danza fue registrada el 3 de abril de 757 d. C. (Figura 4). En el monumento se plasma la supremacía política y la jerarquía de Yaxuun

15 *Ho' kimi balunlaju'n yaxk'in ubaah tiahk'ot tijasawchan ubalun ... uchaahk.*

16 Este gobernante era conocido como Chelte' Chan K'inich (Martin y Grube 2008); sin embargo, Zender, Beliaev y Davletshin (2016, 38) han propuesto que el logograma **TE'** en realidad se trata de una sílaba **we**, por lo que el nombre es ahora Chelew Chan K'inich.

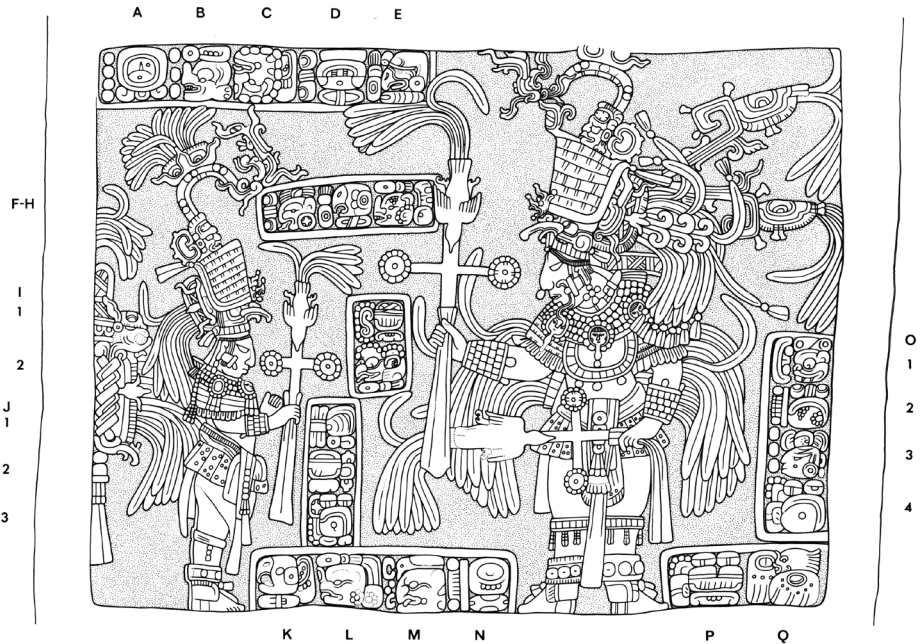


Figura 4. Yaxchilán, Dintel 2, parte inferior, dibujo de Ian Graham. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 2004.15.6.5.2.

Bahlam IV, cuyo cuerpo ocupa la mayor parte del campo pictórico y se encuentra de frente mostrando las insignias y el vistoso atuendo. El gobernante mira a su hijo, de perfil, ataviado de manera semejante a su padre y de un tamaño menor al de éste, probablemente para referir su corta edad o para reforzar su rango menor. Ambos individuos portan el bastón *Xukpi*, objeto cruciforme con adornos a los lados y un ave con plumas en la cola que desciende de la parte superior.

La referencia a la danza aparece en F1-H1: “es su imagen (de ellos) en danza con el *Xukpi*”,¹⁷ y en K1-N1: “Yaxuun Bahlam IV, el de los veinte cautivos, danza con el *Xukpi*”.¹⁸ Este acto ritual tiene el propósito de reconocer a Chelew Chan K’inich como hijo legítimo del gobernante, al que se le transfiere el privilegio de ejecutar un ritual junto su padre, permitiéndole a su vez utilizar insignias de poder, aún sin evidenciar que será el heredero al trono.

En el Dintel 52 de la Estructura 55 la danza ocurre nueve años después que la anterior, el 15 de febrero de 766 d.C. (Figura 5). A diferencia del Dintel 2, los personajes

17 *Ubaah tiabk’ot tixukpi.*

18 *Abk’taj tixukpi yaxuun bahlam aj winikbaak.*

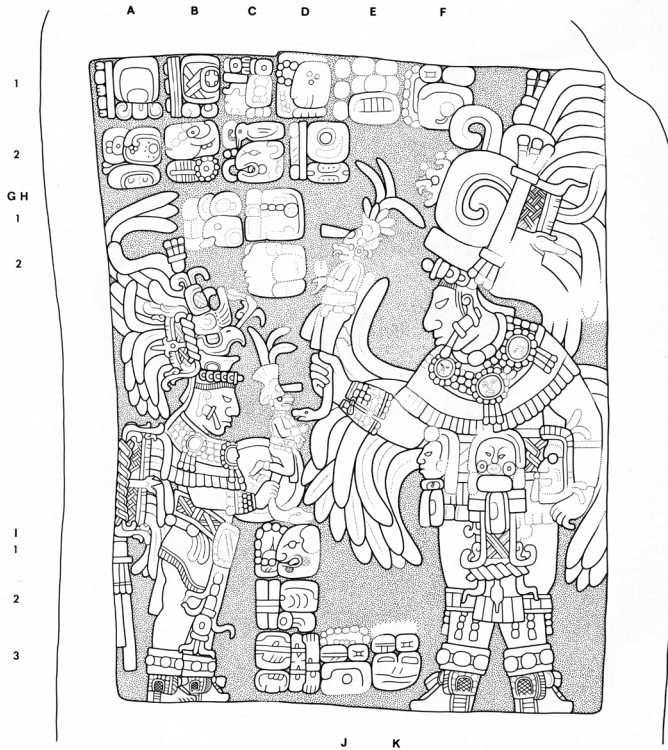


Figura 5. Yaxchilán, Dintel 52, dibujo de Ian Graham. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 2004.15.6.6.26.

danzan con el cetro de K'awiil, objeto que aparece recurrentemente sujetado por los gobernantes mayas durante ceremonias rituales relacionadas con las conjuraciones de antepasados y las entronizaciones, por lo que se la ha relacionado directamente con el poder (García Barrios y Valencia Rivera 2007, 27, 32; Valencia Rivera 2016, 434).

En este ejemplo, Chelew Chan K'inich es referido también con el nombre que utilizará como gobernante, Kokaaj? Bahlam IV, y con los glifos emblema de Yaxchilán, elementos ausentes en el Dintel 2. En consecuencia, el evento ritual, al igual que el plasmado en la Estela 11, puede estar relacionado con la trasferencia del poder y la legitimación del heredero al trono, donde los cetros de K'awiil son de suma importancia para exhibir el carácter político de la danza y la mención del linaje a partir de los glifos emblema como forma de legitimación (Regueiro Suárez 2017, 139).

Las danzas para negociar el poder

Las danzas de Yaxuun Bahlam IV destinadas a negociar el poder ocurrieron con los nobles secundarios, principalmente con sus sajales y su *ajk'uhu'n*, personajes que, como he comentado antes, fueron una pieza fundamental durante el gobierno de dicho *k'uhul ajaw*. Estas danzas se insertan en un tipo de práctica denominada por Bourdieu (1985, 79, 81) como ritual de institución; se trata de un ritual de paso que tiene la finalidad política de reconocer una nueva identidad. Por tanto, las danzas entre Yaxuun Bahlam IV y los sajales pueden ser consideradas como danzas de institución, visto que cumplen con el propósito de otorgar a los individuos reconocimiento, estatus y una posición nueva dentro del orden sociopolítico (Regueiro Suárez 2017, 165).

Entre las danzas de institución ejecutadas por el gobernante reviso los Dinteles 3 y 42 de Yaxchilán, así como el 4 y el 5 del Sitio R, en donde aparecen los *sajales*, K'an Tok Wayaab, K'in Mo' Ajaw y Yax Tok Wela'n; y el *ajk'uhu'n*, Ukan Ajkamo'.

Por orden cronológico, la primera danza con los nobles antes mencionados aparece en el Dintel 42 de la Estructura 42 (Figura 6). El evento ocurrió el 8 de junio de 752 d. C., unos meses después de la entronización del gobernante, y es referido en la cláusula superior como “[En el día] 12 Ajaw, 8 [de] Yaxk'in es la imagen en danza de la toma (o el recibimiento) del [...]”.¹⁹ No sabemos con seguridad el nombre del objeto aludido, pero posiblemente se trate del cetro de K'awiil.

El ejemplo del Dintel 42 es bastante interesante, ya que se trata de la primera danza que Yaxuun Bahlam IV ejecuta con un noble, K'an Tok' Wayaab, quien es nombrado como *baah sajal*, el *sajal* principal del gobernante. La preeminencia política del noble se puede apreciar no sólo por estar compartiendo un acto ritual con el *k'uhul ajaw* que lo instituye en el cargo, sino por el uso de atavíos en parte parecidos a los de éste, principalmente la insignia del ‘dios bufón’ en la frente (Looper 2009, 33), elemento ausente en otras representaciones de nobles subordinados al *k'uhul ajaw*.

Se puede inferir que K'an Tok' Wayaab fue un personaje de gran importancia política en el Estado y posiblemente miembro de un grupo que apoyó a Yaxuun Bahlam IV en su entronización, debido a que es instituido *baah sajal* y ratificado en tareas relacionadas con la guerra, aludidas mediante el escudo y el hacha que el *sajal* lleva en las manos. Es interesante mencionar que no hay referencia acerca de que K'an Tok' Wayaab fungiera como gobernador de un sitio secundario de Yaxchilán; por lo que esto evidencia que los sajales no sólo se desempeñaron como gobernadores menores, sino como líderes de grupos corporativos con presencia política dentro de la capital del Estado.

En consecuencia, la participación de K'an Tok' Wayaab en la danza, usando insignias de alta estima, pudo constituir la muestra del reconocimiento político y social que le otorgaba Yaxuun Bahlam IV frente al resto de la élite, con la finalidad de retribuir el

¹⁹ *Lajcha' ajaw waxak yaxk'in ubaah tich'am ahk'ot ti [...]*.

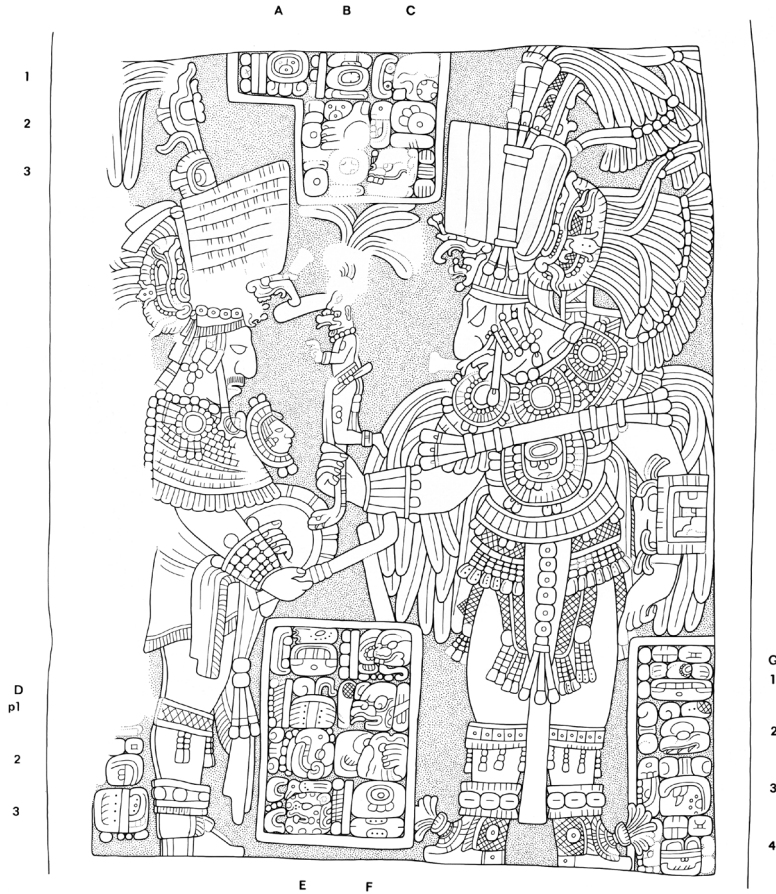


Figura 6. Yaxchilán, Dintel 42, dibujo de Ian Graham. © President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 2004.15.6.6.13.

apoyo y negociar el poder dentro de la dinámica política que se había gestado previamente a la entronización del gobernante.

Otro monumento similar al anterior se encuentra en el Dintel 3 de la Estructura 33 de Yaxchilán, en el que Yaxuun Bahlam IV, a la derecha, ejecuta una danza el 8 de abril de 756 d. C. con el *sajal* K'in Mo' Ajaw (Figura 7). Poco se sabe de este noble, en F1-F4 es mencionado como "K'in Mo', el de Atz, el de los tres k'atunes, *sajal*",²⁰ pero no se conoce con seguridad a qué sitio se refiere (Looper 2009, 35).

20 *Aj atz k'in mo' ajaw uxwinikhaab sajal.*

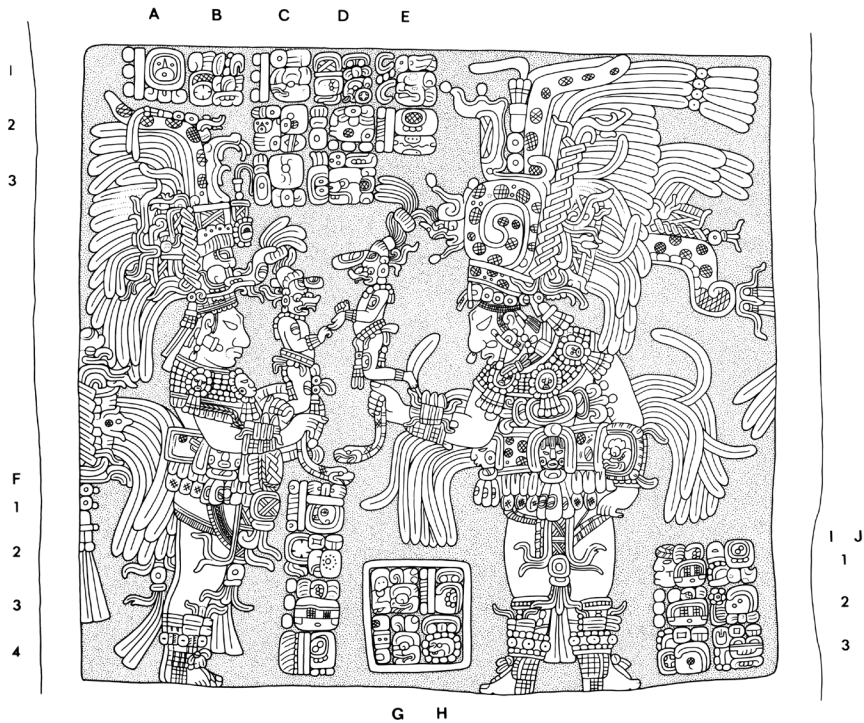


Figura 7. Yaxchilán, Dintel 3, parte inferior, dibujo de Ian Graham. ©President and Fellows of Harvard College, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 2004.15.6.5.3.

En este dintel se enfatiza la diferencia de rango entre los participantes del ritual mediante varios recursos iconográficos, por ejemplo: el prominente tocado de Yaxuun Bahlam IV, similar al utilizado en el Dintel 33, del que sobresale un ‘dios bufón’ de tamaño considerable, ausente en el tocado del *sajal*; así como la posición frontal del cuerpo del gobernante y su predominio en el campo pictórico. Empero, tanto Yaxuun Bahlam IV como K’in Mo’ Ajaw portan los cetros de K’awiil para ejecutar la danza, por lo que el acto tendría la finalidad de reconocer al noble en el cargo y su estatus sociopolítico dentro del Estado. La interpretación anterior puede reforzarse al ser el único *sajal* en danzar con un cetro de K’awiil, visto que sólo el heredero al trono, Chelew Chan K’inich, lo hace en Dintel 52 junto a su padre.

Así, es posible observar cómo la negociación política entre Yaxuun Bahlam IV y la élite secundaria empieza a transformarse a lo largo de su gobierno. Paulatinamente, los nobles comienzan a representarse utilizando elementos que marcan un mayor estatus social y político, sobre todo hacia el final del mandato, tal y como ahora observaremos en los Dinteles 4 y 5 del Sitio R.

No se sabe con exactitud la ubicación del Sitio R, pero por la similitud en las representaciones de sus monumentos, así como la constante referencia a los mandatarios de Yaxchilán, se ha considerado como una entidad política dependiente del reino de Pa'chan. Los dos ejemplos de danza de este lugar ocurrieron a finales del gobierno de Yaxuun Bahlam IV, en los cuales la representación del ritual contiene rasgos distintos a los registrados previamente en Yaxchilán; es el caso del dinamismo otorgado a los cuerpos de los individuos para evidenciar el movimiento y la ejecución de danzas diferentes a las registradas en Yaxchilán.

El Dintel 5 asienta una danza el 28 de enero de 766 d.C. en la que participa el gobernante y el *sajal* Yax Tok Wela'n (Figura 8). El texto central hace referencia al acto: “[En el día] 2 Ik', 0 [de] Pop Yax Tok Wela'n, *sajal* de Yaxuun Bahlam IV, el de los tres k'atunes, el guardián de Aj Uk, el de los veinte cautivos, señor divino de Pa'chan, danza con el *Utmohu'n*”.²¹ Los textos laterales indican los nombres de los danzantes; el de la izquierda que acompaña al *sajal* lo refiere como un *ch'ok sajal* o *sajal* joven.

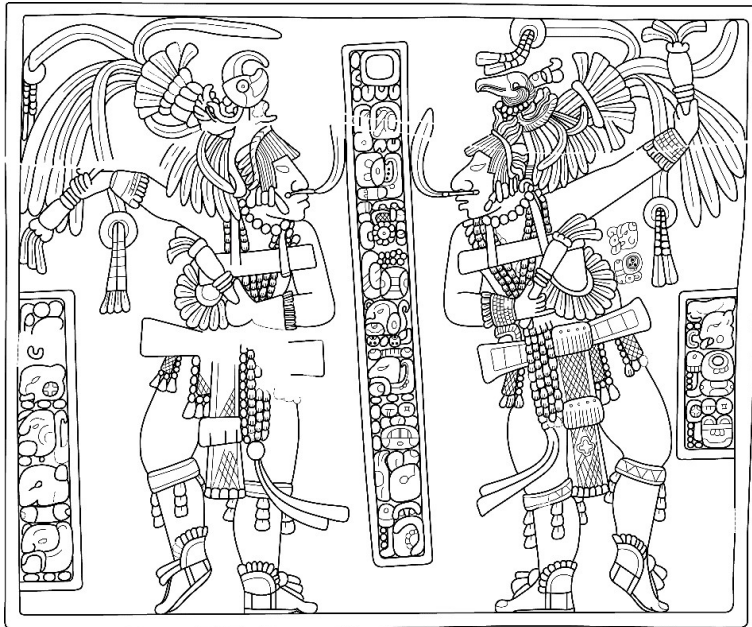


Figura 8. Sitio R, Dintel 5 (dibujo: P. Regueiro Suárez).

21 *Cha' ik' mih kanjalaw ahk'taj tiutmo'hu'n yax tok wela'n ajsajal uxwinikhaab ajaw ucha'n aj uk yaxuun bahlam aj winikbaak k'ubul pa'chan ajaw.*

El *Utmo'hu'n* refiere al tocado con la cabeza de guacamaya que porta Yax Tok Wela'n, mientras Yaxuun Bahlam IV lleva otro con un buitre al frente (Looper 2004, 1-2). La danza del Dintel 5 resulta bastante peculiar, dado que parece no seguir demasiado los cánones de representación de la época. En primer lugar, ambos personajes fueron plasmados de manera casi idéntica y con el cuerpo de forma frontal, y aunque se respetó la colocación del mandatario en el lado derecho del dintel, es imposible su identificación de no ser por los textos que acompañan a los individuos y advierten su nombre. Por otro lado, la danza advierte el nombre de un tocado usado por el *sajal* y no por el gobernante, distanciándose de los ejemplos mostrados con anterioridad.

Las variantes en la representación en el Dintel 5 del Sitio R y el protagonismo del *sajal* podría reforzar la idea de la existencia de una fragmentación política durante el Clásico Tardío en la Cuenda Media del Usumacinta, en donde la constante negociación del poder a través de distintas estrategias, en este caso mediante las danzas de institución y el otorgamiento de títulos, significó la creación de nuevos discursos, parcialmente controlados por la élite intermedia. Si bien, la mención del gobernante pudo ser importante para validar la posición del *sajal* localmente, es evidente que la representación del estatus de ambos al mismo nivel muestra la gradual pérdida de control de Yaxuun Bahlam IV sobre estos sectores, justo en la parte final de su gobierno (Regueiro Suárez 2017, 149).

Por último, en el Dintel 4 del Sitio R asienta una danza ocurrida el 10 de octubre de 767 d. C. entre Yaxuun Bahlam IV y Ukan Ajkamo', *ajk'uhu'n*²² (Figura 9). En la imagen es posible apreciar al gobernante del lado derecho y al *ajk'uhu'n* del izquierdo llevando serpientes en las manos mientras danzan con ricos atavíos, entre los que sobresalen los tocados con motivos de aves. Además del dinamismo en las extremidades de los personajes, la danza queda evidenciada en el texto central del dintel que presenta una forma cruzada, éste dice: “[En el día] 11 Ik', 15 [de] Mahk Yaxuun Bahlam IV, el de los veinte cautivos, el de tres k'atunes, danza con la *Chan Chan*”.²³

A partir de la comparación con otras danzas en las que hay presencia de serpientes, como la danza *patzaj* ejecutada en Guatemala, algunos autores (Taube 1989, 372; Baudez 1992, 46-48; Grube 1992, 212-213) consideran que puede estar relacionada con rituales de petición de lluvia. Si esto es así, la danza evidenciaría la transferencia de los privilegios rituales que realiza el gobernante al *ajk'uhu'n*, permitiéndole participar en un ritual de importancia, posiblemente de petición de lluvia, del que dependía el sustento de la población gobernada.

22 El título *ajk'uhu'n* estuvo relacionado con la actividad sacerdotal durante el periodo Clásico (Jackson y Stuart 2001; Zender 2004; Jackson 2013).

23 *Buluch ik' bo'laju'n ma[h]k ahk'taj tichanchan yaxuun bahlam aj winikbaak uxwinikhaab ajaw.*



Figura 9. Sitio R, Dintel 4 (dibujo: P. Regueiro Suárez a partir de Grube (1992, 213, fig. 15)).

Asimismo, a través de la danza se le reconoce a Ukan Ajkamo' en el cargo de *ajk'uhu'n*, pues anteriormente había sido registrado en los monumentos como *sajal* de Kokaaj? Bahlam III. Es probable que el nombramiento en el nuevo cargo formara parte de la estrategia política de Yaxuun Bahlam IV para negociar el poder con los nobles, otorgándole a Ukan Ajkamo' mayor preeminencia política y ritual en el Sitio R como retribución por el apoyo mostrado durante su entronización. Esta idea podría reforzarse mediante la información registrada en el Dintel 2 del mismo sitio en el que ambos realizan rituales en 742 d. C., diez años antes de la entronización Yaxuun Bahlam IV (Zender 2004, 353; Tokovinine 2005, 42; Jackson 2013, 119).

Consideraciones finales: la danza como recurso político

Como es posible observar a través de la revisión de los ocho monumentos anteriores, la danza constituyó una actividad de gran relevancia para Yaxuun Bahlam IV en la que participan otros integrantes de la élite, concretamente, su padre, su hijo y los nobles subordinados.

El ritual de la danza formó parte de las estrategias de Yaxuun Bahlam IV para acceder, conservar y negociar el poder con otros sectores políticos, dado que los miembros de éstos incrementaron hacia el siglo VII d. C., según revela su constante aparición en los monumentos en los que detentan títulos que muestran su mayor presencia política en el Estado. En función de lo antes mencionado, la competencia por ejercer el poder debió incrementar también, no sólo entre nobles, sino con los gobernantes.

En el caso de Yaxchilán, luego de tener un trono vacante durante diez años o con líderes cuyo registro no se conservó, la élite debió jugar un papel importante en las pugnas por el poder. Es probable que los distintos grupos corporativos manifestaran su apoyo a los aspirantes al trono (en caso de que hubiesen existido varios) a partir de sus propios intereses políticos. Esta pudo ser la situación que llevó a Yaxuun Bahlam IV a entronizarse en 752 d. C., tras diez años de ausencia de un gobernante, aun cuando su padre jamás dejó manifiesto de su existencia.

Yaxuun Bahlam IV negoció con los distintos grupos de poder para obtener apoyo y entronizarse a cambio de otorgarles reconocimiento político. El apoyo por parte de estos grupos fue suficiente tanto para cumplir su cometido como para iniciar el despliegue constructivo más importante de la historia de Yaxchilán. De esta forma, los nobles comenzarían a tener participación y reconocimiento en rituales y monumentos dentro del nuevo discurso de Yaxuun Bahlam IV. El ritual fue uno de los medios a través de los cuales el *k'uhul ajaw* llevó a cabo la estrategia antes dicha, en vista de que la estructura de éste permitía evidenciar las relaciones de poder, transmitir la ideología política y cohesionar a los grupos; por lo que bajo este supuesto, fue de suma relevancia constatar con quién se ejecutaba el acto ritual.

La danza fue la acción predilecta para instituir, proclamar, evidenciar y transferir el poder, puesto que mostraba los vínculos sociales y políticos de gran valor para legitimar al gobernante y negociar el poder con los nobles. Al ser Yaxchilán, particularmente durante el gobierno de Yaxuun Bahlam IV, donde se registraron más danzas en los monumentos, observamos que la constante repetición de esta acción dentro del discurso tuvo el propósito de preponderar y estandarizar los mensajes relacionados con la autoridad y las jerarquías de los actores políticos, generando también identidad entre los integrantes de los grupos corporativos (Whitehouse 2005, 211; Bassie-Sweet y Hopkins 2018, 137).

Aunado al propósito anterior, es posible detectar algunos otros. En primer lugar, se observa que Yaxuun Bahlam IV ejecutó danzas para legitimarse mediante el uso del linaje, ya fuera por la imitación de monumentos de gobernantes anteriores o para mostrar que

su padre le había otorgado reconocimiento y transferido el poder, tal y como sucede en la Estela 11. Esta misma fórmula fue repetida por Yaxuun Bahlam IV con su heredero, Chelew Chan K'inich, en los Dinteles 2 y 52.

De igual forma, la danza fungió para negociar el poder con los nobles, debido a que a través de ella se instituían los cargos políticos, se otorgaba reconocimiento y se transferían los privilegios rituales. En los ejemplos de este tipo de danzas es posible observar cómo los nobles tienen acceso a vistosas parafernalias, ejecutan rituales importantes y detentan títulos, producto del reconocimiento concedido por Yaxuun Bahlam IV a este sector.

La inclusión de la élite intermedia en los monumentos evidencia una nueva realidad política en la que el gobernante le delegó poder y autoridad, legitimándola mediante su aparición en rituales y complejos arquitectónicos. Debe anotarse aquí que algunos de los dinteles revisados fueron colocados en edificios específicos con la finalidad de mostrar una narrativa unificada. Así, entre los arreglos escultóricos de Yaxuun Bahlam IV, también denominados series por O'Neil (2012, 115), destacan los del Edificio 42 en donde se encuentran los Dinteles 42 y 43; ambos presentan danzas que, por las fechas registradas, forman parte de la celebración de entronización del gobernante. El Edificio 33, uno de los más emblemáticos de Yaxuun Bahlam IV, contiene los Dinteles 1, 2 y 3, cuyo discurso se relaciona con la historia de su gobierno, aludiendo a su entronización, la presentación de su heredero y la danza con un *sajal*.

Para culminar, la fragmentación política se hace más evidente en los ejemplos del Sitio R porque rompen parcialmente con el estilo de representación de las danzas en Yaxchilán. Quizás, a través de las variantes en los Dinteles 4 y 5, en las que los nobles sobresalen en la imagen o participan en rituales de mayor importancia, se pongan en manifiesto los discursos propios de este sector y la paulatina pérdida de control por parte del *k'ubul ajaw*.

Si bien los rituales de danza ejecutados por Yaxuun Bahlam IV con distintos personajes tuvieron la finalidad de legitimar su gobierno, negociar el poder con la élite y cohesionarla, es probable que con el paso de los años, lejos de ser una estrategia benéfica, haya derivado en una fragmentación política en donde varios grupos incrementaron la competencia para ejercer el poder. De este modo, la descentralización política pudo ser una de las causas que debilitó la autoridad de los gobernantes y que pondría fin a la historia de Pa'chan hacia el siglo IX d. C.

Referencias bibliográficas

- Abbink, Jon y Tijo Salverda
2015 *Anthropology of elites. Power, culture, and the complexities of distinction*. New York: Palgrave Macmillan.
- Aliphath, M. Mario
1994 “Classic Maya landscape in the upper Usumacinta River valley”. Tesis de doctorado, University of Calgary. <https://doi.org/10.11575/PRISM/21704>.
- Balandier, Georges
2005 *Antropología política*. Traducción de Carina Battaglia, notas de Eduardo Grüner. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Bannerman, Henrietta
2014 “Is dance a language? Movement, meaning and communication”. *Dance Research* 32, no. 1: 65-80. <https://doi.org/10.3366/drs.2014.0087>.
- Bassie-Sweet, Karen y Nicholas A. Hopkins
2018 *Maya narrative arts*. Louisville: University Press of Colorado.
- Baudez, Claude-François
1992 “The Maya snake dance: Ritual and cosmology”. *RES: Anthropology and Aesthetics* 21: 37-52. <https://doi.org/10.1086/resv21n1ms20166841>.
- Beliaev, Dmitri
2004 “Wayaab’ title in Maya hieroglyphic inscriptions: On the problem of religious specialization in Classic Maya society”. En *Continuity and change: Maya religious practices in temporal perspective*. Acta mesoamericana, 14, editado por Daniel Graña Behrens, Nikolai Grube, Christian M. Prager, Frauke Sachse, Stefanie Teufel y Elisabeth Wagner, 121-130. Markt Schwaben: Anton Saurwein.
- Bell, Catherine
2009 *Ritual. Perspectives and dimension*. New York: Oxford University Press.
- Biró, Peter
2004 “La organización política maya clásica (200-900): La ciudad de Piedras Negras”. Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). <https://repositorio.unam.mx/contenidos/85930> (03.11.2021).
2012 “Politics in the western Maya regions (III): The royal and the non-royal elite”. *Estudios de Cultura Maya* 40, no. 1: 79-96. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2012.40.164>.
- Bloch, Maurice
1974 “Symbols, song, dance and features of articulation. Is religion an extreme form of traditional authority?” *European Journal of Sociology* 15, no. 1: 5481. <https://doi.org/10.1017/S0003975600002824>.
- Bourdieu, Pierre
1985 *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Connerton, Paul
1989 *How societies remember*. Cambridge: Cambridge University Press.

Demarest, Arthur A.

- 2004 *Ancient Maya. The rise and fall of a rainforest civilization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- 2011 “Apogeo-colapso: el fin de la civilización clásica de las Tierras Bajas”. En *Los mayas, voces de piedra*, editado por Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega, 471-485. México, D.F.: Ámbar diseño.
- 2013 “The collapse of the Classic Maya kingdoms of the southwestern Petén: Implications for the end of Classic Maya civilization”. En *Millenary Maya societies: Past crises and resilience – Sociedades mayas milenarias: crisis del pasado y resiliencia. Papers from the International Colloquium “Sociétés mayas millénaires: crises du passé et résilience”, Musée du quai Branly, Paris, July 1-2, 2011*, editado por Marie Charlotte Arnauld y Alain Breton, 22-48. Publicación en línea. www.mesoweb.com/publications/MMS/2_Demarest.pdf (03.11.2021).

Durkheim, Émile

- 1968 *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Schapire.

Elson, Christina M. y R. Alan Covey

- 2006 “Intermediate elites in New World states and empires”. En *Intermediate elites in pre-Columbian states and empires*, editado por Christina M. Elson y R. Alan Covey, 3-20. Tucson: University of Arizona Press.

Fialko, Vilma

- 2013 “El proceso de desarrollo político del estado maya de Yaxhá: un caso de competencia de élites y readecuación dentro de un marco de circunscripción territorial”. En *Millenary Maya societies: Past crises and resilience – Sociedades mayas milenarias: crisis del pasado y resiliencia. Papers from the International Colloquium “Sociétés mayas millénaires: crises du passé et résilience”, Musée du quai Branly, Paris, July 1-2, 2011*, editado por Marie Charlotte Arnauld y Alain Breton, 265-283. Publicación en línea. www.mesoweb.com/publications/MMS/17_Fialko.pdf (03.11.2021).

Fields, Virginia M.

- 1991 “La herencia iconográfica del Dios Bufón de los mayas”. En *Sixth Palenque Round Table*, editado por Merle Greene Robertson y Virginia M. Fields, 1-13. Norman: University of Oklahoma Press.

Foias, Antonia E.

- 2013 *Ancient Maya political dynamics*. Gainesville: University Press of Florida.

García Barrios, Ana

- 2008 “Chaahk, el dios de la lluvia en el periodo Clásico maya: aspectos religiosos y políticos”. Tesis de doctorado, Universidad Complutense, Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/8170/> (03.11.2021).

García Barrios, Ana y Rogelio Valencia Rivera

- 2007 “El uso político del baile en el Clásico maya: el baile de K'awiil”. *Revista Española de Antropología Americana* 37, no. 2: 23-38. https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2007.v37.n2.24214.

Golden, Charles y Andrew K. Scherer

- 2006 “Border problems: Recent archaeological research along the Usumacinta River”. *The PARI Journal* 7, no. 2: 1-16. https://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/702/border_problems.html (03.11.2021).

- 2013a “All of a piece: The politics of growth and collapse in Classic Maya kingdoms”. *Contributions in New World Archaeology* 4, no. 1: 157-171. http://www.cnwajournal.org/wp-content/uploads/2013/07/CNWA4_Golden_Scherer.pdf (03.11.2021).
- 2013b “Territory, trust, growth, and collapse in Classic Period Maya Kingdoms”. *Current Anthropology* 54, no. 4: 397-435. <https://doi.org/10.1086/671054>.
- Grube, Nikolai
- 1992 “Classic Maya dance. Evidence from hieroglyphs and iconography”. *Ancient Mesoamerica* 3: 201-218. <https://doi.org/10.1017/s095653610000064x>.
- 1999 “Observations on the Late Classic interregnum at Yaxchilán”. En *The archaeology of Mesoamerica. Mexican and European perspectives*, editado por Warwick Bray y Linda Manzanilla, 116-127. London: British Museum Press.
- Helmke, Christophe
- 2010 “The transferral and inheritance of ritual privileges: a Classic Maya case from Yaxchilán, Mexico”. *Wayeb notes* 35: 1-14. http://www.wayeb.org/notes/wayeb_notes0035.pdf (03.11.2021).
- Hernández Espinoza, Patricia O. y Lourdes Márquez Morfín
- 2004 “La longevidad de los gobernantes mayas de Yaxchilán. Los reinos de Escudo Jaguar y Pájaro Jaguar”. En *Janaab’ Pakal de Palenque. Vida y muerte de un gobernante maya*, editado por Vera Tiesler y Andrea Cucina, 187-224: México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).
- Houston, Stephen D.
- 2006 “Impersonation, dance, and the problem of spectacle among the Classic Maya”. En *Archaeology of performance. Theaters of power, community, and politics*, editado por Takeshi Inomata y Lawrence S. Coben, 135-155. Lanham: Altamira Press.
- Houston, Stephen D. y David Stuart
- 2001 “Peopling the Classic Maya court”. En *Royal courts of the Ancient Maya. Theory, comparison, and synthesis*, vol. 1, editado por Takeshi Inomata y Stephen Houston, 54-83. Boulder: Westview Press.
- Houston, Stephen D., David Stuart y Karl Taube
- 2006 *The memory of bones. Body, being and experience among the Classic Maya*. Austin: University of Texas Press.
- Houston, Stephen D. y Takeshi Inomata
- 2009 *The Classic Maya*. New York: Cambridge University Press.
- Inomata, Takeshi
- 2001 “King’s people. Classic Maya courtiers in a comparative perspective”. En *Royal courts of the Ancient Maya. Theory, comparison, and synthesis*, vol. 1, editado por Takeshi Inomata y Stephen Houston, 27-53. Boulder: Westview Press.
- 2006a “Plazas, performers, and spectators: Political theaters of the Classic Maya”. *Current Anthropology* 47, no. 5: 805-842. <https://doi.org/10.1086/506279>.
- 2006b “Politics and theatricality in Mayan society”. En *Archaeology of performance. Theaters of power, community, and politics*, editado por Takeshi Inomata y Lawrence S. Coben, 187-221. Lanham: Altamira Press.

- 2016 “Theories of power and legitimacy in archaeological contexts. Emergent regime of power at the Formative Maya community of Ceibal, Guatemala”. En *Political strategies in pre-Columbian Mesoamerica*, editado por Sarah Kurnick y Joanne Baron, 37-60. Boulder, Colorado: University Press of Colorado.
- Iwaniszewski, Stanislaw y Jesús Galindo Trejo
 2006 “La orientación de la Estructura 33 de Yaxchilán: una reevaluación”. *Estudios de Cultura Maya* 28: 15-26. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2006.28.609>.
- Jackson, Sarah E.
 2013 *Politics of the Maya court. Hierarchy and change in the Late Classic period*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Jackson, Sarah y David Stuart
 2001 “The ajk'uhun title. Deciphering a Classic Maya term of rank”. *Ancient Mesoamerica* 12, no. 2: 217-228. <https://doi.org/10.1017/S0956536101122030>.
- Josserand, J. Kathryn
 2007 “The missing heir at Yaxchilán: Literary analysis of a Maya historical puzzle”. *Latin American Antiquity* 18, no. 3: 295-313. <https://doi.org/10.2307/25478182>.
- Kaeppeler, Adrienne L.
 1978 “Dance in anthropological perspective”. *Annual Review of Anthropology* 7: 31-49. <https://doi.org/10.1146/annurev.an.07.100178.000335>.
 2000 “Dance, ethnology and the anthropology of dance”. *Dance Research Journal* 32, no. 1: 116-125. <https://doi.org/10.2307/1478285>.
 2003 “La danza y el concepto de estilo”. *Desacatos* 12: 93-114. <https://doi.org/10.29340/12.1125>.
- Kertzer, David I.
 1988 *Ritual, politics, and power*. New Heaven/London: Yale University Press.
- Kettunen, Harri y Christophe Helmke
 2010 *La escritura jeroglífica maya*. Acta Ibero-Americana Fennica, Series Hispano-Americano 8. Madrid: Instituto Iberoamericano de Finlandia.
- Key, Mary Ritchie
 1975 *Paralanguage and kinesics. Nonverbal communication*. Metuchen: Scarecrow Press.
- Kupprat, Felix
 2015 “Analyzing the past of the past: A methodological proposal for the study of cultural memory among the Classic Maya”. En *On methods: How we know what we think we know about the Maya*, Acta Mesoamericana 28, editado por Harri Kettunen y Christophe Helmke, 25-46. München: Anton Saurwein.
- Lacadena, Alfonso y Søren Wichmann
 2004 “On the representation of the glottal stop in Maya writing”. En *The linguistics of Maya writing*, editado por Søren Wichmann, 103-162. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Looper, Matthew G.
 2003 “The meaning of the Maya flapstaff dance”. *Glyph Dwellers* 17: 1-4. <https://nas.ucdavis.edu/sites/nas.ucdavis.edu/files/attachments/R17.pdf> (10.11.2021).
 2004 “A ‘Macaw face headband’ dance on Site R Lintel 5”. *Glyph Dwellers* 18: 1-5. <https://nas.ucdavis.edu/sites/nas.ucdavis.edu/files/attachments/R18.pdf> (10.11.2021).
 2009 *To be like gods. Dance in Ancient Maya civilization*. Austin: University of Texas Press.

- López Lara, Álvaro
2005 “Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques”. *Sociológica* 57, no. 20: 61-92. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732005000100061 (10.11.2021).
- Lukes, Steven
1975 “Political ritual and social integration”. *Sociology* 9: 289-30. <https://doi.org/10.1177/003803857500900205>.
- Manzanilla, Linda
2012 “Las ‘casas’ nobles de los barrios de Teotihuacan: estructuras excluyentes en un entorno corporativo”. En *El poder compartido. Ensayos sobre la arqueología de organizaciones políticas segmentarias y oligárquicas*, coordinado por Annick Daneels y Gerardo Gutiérrez Mendoza, 313-332. México, D.F.: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)/El Colegio de Michoacán.
- Marcus, Joyce
1992 *Mesoamerican writing systems. Propaganda, myth, and history in four ancient civilizations*. Princeton: Princeton University Press.
- Martin, Simon
2004 “A broken sky: The ancient name of Yaxchilan as *Pa’chan*”. *The PARI Journal* 5, no. 1: 1-7. <https://www.mesoweb.com/pari/publications/journal/501/martin.html> (10.11.2021).
2015 “The old man of the Maya universe: A unitary dimension to Ancient Maya religion”. En: *Maya Archaeology*, 3, editado por Charles Golden, Stephen Houston y Joel Skidmore, 186-227. San Francisco: Precolumbia Mesoweb Press.
- Martin, Simon y Nikolai Grube
2008 *Chronicle of the Maya kings and queens. Deciphering the dynasties of the ancient Maya*. London: Thames & Hudson.
- Mathews, Peter Lawrence
1997 *La escultura de Yaxchilán*. Traducción de Antonio Saborit. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).
- Merriam, Alan P.
1964 *The anthropology of music*. Illinois: Northwestern University Press.
- Nanay, Bence
2009 “Narrative pictures”. *The Journal of Aesthetics and Art Criticism* 67, no. 1: 119-129. <https://doi.org/10.1111/j.1540-6245.2008.01340.x>.
- Noble Bardsley, Sandra
1989 “Rewriting history at Yaxchilan: Inaugural art of Bird Jaguar IV”. En *Séptima Mesa Redonda de Palenque*, editado por Merle Greene Robertson y Virginia M. Fields, 1-11. San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute. <http://www.mesoweb.com/pari/publications/RT09/RewritingYaxchilan.pdf> (10.11.2021).
- Okoshi Harada, Tsubasa
1995 “Tenencia de la tierra y territorialidad: conceptualización de los mayas yucatecos en vísperas de la invasión española”. En *Conquista, transculturación y mestizaje. Raíz y origen de México*, editado por Lorenzo Ochoa, 81-94. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

- O'Neil, Megan E.
 2012 *Engaging Ancient Maya sculpture at Piedras Negras, Guatemala*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Prager, Christian M.
 2010 "Die kognitionswissenschaftliche Erforschung von Religion". *Zeitschrift für Ethnologie* 135: 219-232.
- Pušnik, Maruša
 2010 "Introduction: Dance as social life and cultural practice". *Anthropological Notebooks* 16, no. 3: 5-8. <http://www.dlib.si/details/URN:NBN:SI:DOC-71WUCOLV> (10.11.2021).
- Regueiro Suárez, María del Pilar
 2017 "Las danzas de Yaxuun B'ahlam IV de Yaxchilán. Un caso de estrategia y negociación política en la cuenca media del Usumacinta durante el siglo VIII d. C.". Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Royce, Anya Peterson
 1980 *The anthropology of dance*. Bloomington: Indiana University Press.
- Salazar Lama, Daniel y Rogelio Valencia Rivera
 2017 "The written adornment: the many relations of texts and image in the Classic Maya visual culture". *Visual Language* 51, no. 2: 80-115.
- Schele, Linda
 1991 "Demotion of Chac-Zutz': Lineage compounds and subsidiary lords at Palenque". En *Sixth Palenque Round Table, 1986*, editado por Merle Greene Robertson, 6-11. Norman: University of Oklahoma Press.
- Scherer, Andrew K. y Charles Golden
 2014 "War in the West. History, landscape, and Classic Maya conflict". En *Embattled bodies, embattled places. War in pre-Columbian Mesoamerica and the Andes*, editado por Andrew K. Scherer y John W. Verano, 57-92. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.
- Scholnick, Jonathan B., Jessica L. Munson y Martha J. Macri
 2013 "Positioning power in a multi-relational framework. A social network analysis of Classic Maya political rhetoric". En *Network analysis in archaeology. New approaches to regional interaction*, editado por Carl Knappett, 95-124. Oxford: Oxford University Press.
- Stuart, David
 1985 "New epigraphic evidence of Late Classic Maya political organization". Manuscrito en línea. <https://decipherment.files.wordpress.com/2013/11/stuart-new-epigraphic-evidence-of-late-classic-maya-political-organization.pdf> (10.11.2021).
 2013 "Early thoughts on the *sajal* title". En *Blog Maya decipherment. Ideas on Ancient Maya writing and iconography*. <https://mayadecipherment.com/2013/11/19/early-thoughts-on-the-sajal-title/> (10.11.2020).
- Swartz, Marc J., Víctor W. Turner y Arthur Tuden, eds.
 1966 *Political anthropology*. Chicago: Aldine.
- Tate, Carolyn E.
 1986 "Summer solstice ceremonias performed by Bird Jaguar III of Yaxchilan, Chiapas, México". *Estudios de Cultura Maya* 16: 85-112. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.1986.16.582>.
 1992 *Yaxchilan. The design of a Maya ceremonial city*. Austin: University of Texas Press.

- Taube, Karl A.
1989 “Ritual humor in Classic Maya religion”. En *Word and image in Maya culture*, editado por William F. Hanks y Don S. Rice, 351-382. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Taylor, Paul
2008 “Introduction”. En *Iconography without texts*, editado por Paul Taylor, 1-14. London/Turin: The Warburg Institute/Nino Aragno.
- Tokovinine, Alexandre
2005 “The dynastic struggle and the biography of a sajal: ‘I was with *that* King’”. En *Wars and conflicts in prehistoric Mesoamerica and the Andes: selected proceedings of the conference organized by the Société des Américanistes de Belgique with the collaboration of Wayeb (European Association of Mayanists), Brussels, 16-17 November 2002*. BAR International Series 1385, editado por Peter Eeckhout y Geneviève Le Font (eds.), 37-49. Oxford: British Archaeological Reports.
- Toriz Proenza, Martha Julia
2011 *Teatralidad y poder en el México antiguo. La fiesta de Tóxcatl celebrada por los mexicas*. México, D.F.: Instituto Nacional de Bellas Artes.
- Tsakamoto, Kenichiro, Javier López Camacho, Luz Evelia Campana Valenzuela, Hirokazu Kotegawa y Octavio Q. Esparza Olguín
2015 “Political interactions among social actors: Spatial organization at the Classic Maya polity of El Palmar, Campeche, Mexico”. *Latin American Antiquity* 26, no. 2: 200-220. <https://doi.org/10.7183/1045-6635.26.2.200>.
- Turner, Víctor
1980 *La selva de los símbolos*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Valencia Rivera, Rogelio
2011 “Danzando con los dioses: el ritual del baile”. En *Los mayas. Voces de piedra*, coordinado por Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega, 223-233. México, D.F.: Ámbar Diseño.
2016 “El rayo, la abundancia y la realeza. Análisis de la naturaleza del dios K’awil en la cultura y la religión mayas”. Tesis de doctorado, Universidad Complutense, Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/39335/> (10.11.2021).
- Van Dyke, Ruth M. y Susan E. Alcock
2003 “Introduction”. En *Archaeologies of memory*, editado por Ruth M. Van Dyke y Susan E. Alcock, 1-13. Malden: Blackwell.
- Webster, David L.
2002 *The fall of the Ancient Maya*. London: Thames & Hudson.
- Whitehouse, Harvey
2000 *Arguments and icons. Divergent modes of religiosity*. New York: Oxford University Press.
2005 “The cognitive foundations of religiosity”. En *Mind and religion: Psychological and cognitive foundations of religiosity*, editado por Harvey Whitehouse, 207-232. Walnut Creek: Altamira.
- Zender, Marc Uwe
2004 “A study of Classic Maya priesthood”. Tesis de doctorado, University of Calgary. <https://doi.org/10.11575/PRISM/18863>.
- Zender, Marc, Dmitri Beliaev y Albert Davletshin
2016 “The syllabic sign *we* and an apology for delayed decipherment”. *The PARI Journal* 17, no. 2: 35-56. <https://www.mesoweb.com/pari/journal.html> (10.11.2021).